



**MENSAJE PARA EL TIEMPO DE PASCUA DE SERGI OLIVA,
PRESIDENTE DE VIDA ASCENDENTE DE LA DIOCESIS DE BARCELONA**



Sergi Oliba Coordinador de la Diócesis de Barcelona



Desde Barcelona nuestro querido AMIGO Sergi Oliba, Coordinador de la Diócesis, nos comenta como está viviendo el momento actual y nos invita especialmente a reflexionar sobre el hoy el mañana y los cambios que estamos viviendo y los que seguramente tendremos que afrontar un futuro.

Muchas gracias, Sergi por tu serena reflexión que nos ayudará a todos a entrar en nuestra particular meditación y a reflexionar de manera colectiva sobre los cambios que estamos viviendo y los que se aproximan.

Reflexionar juntos es siempre conveniente, ahora especialmente. Con Jesús en el centro de nuestras vidas y abrazados a los pilares de nuestro moviendo, compartamos nuestras reflexiones e inquietudes, hagamos en camino unidos con Fe y Esperanza.

Álvaro Medina del Campo
Presidente de Vida Ascendente



Comentarios personales sobre la nueva situación de la Iglesia y del Movimiento

Queridos amigos y hermanos en la fe, me llamo Sergi Oliba y tengo la responsabilidad de ser coordinador diocesano de la diócesis de Barcelona. He aceptado esta colaboración a petición de nuestro querido presidente Álvaro, sobre la situación que estamos viviendo muchos de nosotros también padeciendo. Hemos vivido una Cuaresma diferente en muchos aspectos, en una soledad impuesta que nos ha permitido interiorizar todo el camino de la Pasión de Jesús más profundamente, aunque sin el necesario contacto físico y humano de familiares y amigos.

A través de distintos medios digitales hemos podido seguir las celebraciones de Semana Santa, con la ventaja de poder escoger, desde el papa Francisco en un Vaticano vacío de gente, a obispos en catedrales también vacías, o desde parroquias o monasterios de órdenes religiosas. Yo he escogido una pequeña comunidad de jesuitas de la parroquia de Sant Ignacio de la ciudad de Lleida, donde con total humildad y sencillez el pequeño grupo nos fue llevando al misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección del Hijo de Dios, de una manera sencilla, directa y vivencial.

Me queda en la memoria la explicación de la Hora Santa de Jesús, de tres regalos del Señor: El primero, el lavado de pies para resaltar que lo más importante es el amor y el servicio de cada uno de nosotros hacia y para los demás como hizo El durante toda su vida.

El segundo, el nuevo mandamiento de amarnos los unos a los otros como El nos ha amado, y que por este Amor nos reconocerán como sus discípulos.

Y el tercero, la venida del Espíritu Santo, como un Espíritu de Verdad y que estará con nosotros hasta el fin de los tiempos y que nunca nos dejará solos.

Son tres regalos que nos tienen que hacen reflexionar y sobre todo compartir con todos y todas que los quieran escuchar.

En la situación actual y venidera habrá que tomar en consideración los cambios producidos por el Covid-19 y sus consecuencias en el comportamiento de las personas. Reflexionar profundamente la repercusión que tendrá en nuestras vidas y en la vida del Movimiento y de la Iglesia. La difusión y profusión de los medios digitales cómo afectará en las relaciones personales y de los grupos. Habrá que reflexionar también cómo evolucionarán las comunidades parroquiales. Abriendo puertas para acoger a los necesitados y a los que están interesados en formar parte



de ellas, o los que las cerraran para estar más seguros desconfiando de los que son diferentes. Qué responsabilidad tendrán los laicos, hombres y mujeres, sobre todo las mujeres tan olvidadas y necesarias en nuestras comunidades y en la Iglesia, en estos tiempos de cambios. Colaborar y contribuir a un renacimiento de los principios fundacionales del cristianismo, volviendo nuestra mirada al único Maestro y Señor, seguir sus pasos amándolo y creyendo y confiando en su Amor. Queremos una Iglesia sencilla, austera, abierta, fraterna y acogedora de todas las personas necesitadas. Siguiendo las peticiones del papa Francisco que las llama hospitales de campaña.

El Movimiento debe seguir un proceso similar, volver a sus inicios con alegría, ilusión, coraje y generosidad, superando los inconvenientes de nuestras limitaciones, cada uno según su capacidad y disponibilidad, siempre confiando en el Señor. Los pilares del Movimiento nos obligan a mejorar nuestra formación para poder vivir un apostolado más sentido y vivencial. Que nuestros grupos, que son la base del Movimiento, sean abiertos y acogedores para poder escuchar, compartir, ayudar y para comunicar y explicar los Evangelios que reflejan la vida y los actos del Señor. Comunicar la Buena Nueva que el Dios que nos presenta el Señor, que es el único que lo conoce verdaderamente, es Amor lleno de Misericordia y que nos pide que seamos fieles a sus propuestas de una vida más sencilla, austera, humilde, alegre y generosa con nuestros hermanos más necesitados.

Queridos amigos os he comunicado mis deseos, dudas, preocupaciones con la idea de buscar entre todos y siempre con la ayuda del Espíritu Santo, posibles soluciones para la situación que estamos viviendo. Siempre agradecido de formar parte de este querido Movimiento, que nos permite siendo ya mayores continuar trabajando para el bien de la Iglesia y de la sociedad, respondiendo a la petición del Señor de trabajar para el Reino de Dios. Un fuerte abrazo para todos amigos y hermanos en la fe, que vivamos una santa Pascua con el corazón lleno de Fe, Esperanza y Amor.

Sergi Oliva y Bernadó

Presidente de Vida Ascendente de la diócesis de Barcelona